

25  
203  
Noticia del Cabo de S.<sup>n</sup> Lucas. Termino de la  
California meridional.

Entre una gran multitud de ocupaciones trabajosas  
y de las mas oportunas providencias que ha dado el Ymo. R. Vi-  
tado General para restaurar esta Península desde que llegó a  
ella en 5 de Julio del año pasado, ha sido el primer objeto de sus  
cuidados y atenciones la importantísima expedición que el Excmo.  
S.<sup>n</sup> Marq.<sup>e</sup> de Croix le mandó disponer p.<sup>a</sup> el Puerto de Monterrey si-  
tuado sobre esta Costa occidental al grado 31 de Latitud, y si como debe  
esperarse corresponde felizmente el éxito de la empresa a los prud.<sup>tes</sup>  
medios y completos preparativos que su Ylma. ha empleado en ella,  
quedará al mundo una prueba bien autentica de lo que pue-  
den conseguir la firme constancia, y la infatigable actividad de  
un solo hombre, por que en esta obra ha querido Dios visiblemente  
queno concurrieren otros auxilios que los de su alta providencia,  
que hayamos visto de cerca con todas las señales de imposible  
y llegar de improviso a su ultimo complemento en los desiertos  
mas aridos de un Pais, sin recurso qual es este.

145  
W. B. S. #145  
Recibió su Ylma. la citada orden para esta expedición bajando  
de Guadalupe a embarcarse a el Puerto de S.<sup>n</sup> Blas, y desde donde  
allí todas sus providencias para que se le embiaren a grito los  
dos Paquebotes nuevos San Carlos y S.<sup>n</sup> Antonio, alias el Coyote  
y el Principe en disposicion de seguir viaje a Monterrey, luego  
que tomaran sus instrucciones en la Bahía de la Paz a don-  
de les mandó venir. Pero tardaron mucho ambos Paques en  
volver a Sonora a conducir Tropa, y luego los tuvieron mas  
tiempo en S.<sup>n</sup> Blas, sin haverlos Caserados, ni aun Recono-  
cido sus Buques por las enfermedades y atrasos sobrevenidos  
en aquel Astillero; y estas considerables demoras han venido  
a contribuir misteriosamente para q.<sup>e</sup> ambos Paquebotes salie-

ran de aqui ental disposicion y con provisiones y Repuestos tan abundantes que a penas se hanan exesibles a los q vean las memorias, y que no hayan presenciado su despacho, como nosotros.

Lo cierto es que los dos Barcos llegaron a California sin la menor proporcion de Seguir viaje a que estaban destinados; pues necesitaban carenarse, y remplazar sus Vanchos enteramente, enfiararlos de nuevo, y poner en ambos competentes tripulaciones con Repuestos de todas Clases por algunos meses; pero estas dificultades q a todos nos parecian insuperables en California, las vimos allanadas, y desvanecerse como el humo con tanta celeridad, que tendiamos por sueno el suceso a no haver sido testigo de lo hecho.

Vimos primero entrar el N. Carlos en el Puerto de la Paz el 25 de Novemb.<sup>o</sup> haciendo mas de 6 pulgadas de agua por hora, faltar de maquinaria, destruida su Taraca, con dos Anclas rotas, su carga averiada, excepto algunos Caños de axina, y sin Vancho alguno, y estas adversidades que hubieran conternado sepuxamte el animo mas grande y en que todos fundaban el clamor de que el Paquebot se volviera al arsenal de San Blas, nos hicieron conocer despues con admiracion hasta que punto havia el Sr. Vintidos meditado y prevenido los accedimientos mas inopinados; por que de antemano tenia en la Paz un Maestro Constructor, seis Carpinteros de Ribera, tres Herreros dos Calafates, y Cochadores con la innumerable copia de Utiles y Repuestos preciosos, a una Carena de frame, que se dio al Paquebot en menos de quince dias; se labro al mismo tpo y se le puso toda la Taraca nueva; se le hicieron Cargos y quindalezas que lleva el Respecto; se aprontaron todos los

2.

Engones de su abundante y exquisito Pancho para 8 meses con provisiones sobrantes à completar un año; se le construyeron seis paños en que fuere todo custodiado con el debido orden, y un sellado para la tropa y maquinaria, y finalmente el tripulo de gente escogida que su Ilma tenia antes matriculada.

Con qual anticipacion havia su Ilma dispuesto à costa de muchos afanes, que se hiciera una copiosa matanza de ganado vacuno alzado para tener abundantes partidas de Devo, manteca, y excelente carne salada y seca; tambien dispuso que se texiera un Chinchorro, con que se cogio y beneficio en la Bar mucho pescado, con tanto esmero que no es de inferior calidad, ni tendria menor duracion que el mejor abades, y al proprio tiempo fueron llegando de la Costa de Dinaboa la Palanxa de este nombre, y varias Canoas que havia mandado venir su Ilma con mais fresco, queso, y otras provisiones, que no podia dar tan al prompto esta Península, en que ha sido preciso criarla todo de nuevo, y sacarla de entre sus Tierras.

No se cesaron à solo estos puntos esenciales los cuidados del Señor Visitador, porque concluidas con tanta brevedad, como perfeccion todas las obras del Paquebot, y colocada su Carga con un arreglo inexplicable, dispuso que el dia de los Santos Reyes, se bendixeran solemnemente el Buque y sus Sanderias, y que todos se reconciliaran con Dios por medio de los Sacramentos de la Penitencia y Comunión à fin de hacerse dignos de que Su Mag<sup>d</sup> Divina los emplease en una obra, que corria enteramente de su cuenta, y es toda suya, por dirigirse à llevar la luz del Evangelio donde dispe y destruxie las negras sombras del Gentilismo. A cuyo proposito hizo su Ilma à todos los destinados en el San Carlos, y con su natural elocuencia una exhorta-

tacion la mas fervorosa q los uno afe y afeines pro-  
positos a perder las vidas antes q desistir de la empresa.

Acabò la función q celebrò el R. P. Presidente  
de estas Misiones con la letanía cantada à bordo con  
la Misa delante de una hermosa imagen de la Virgen  
Santissima q entregò el S. R. Visitador por Patrona de la  
Expedición, y dadas sus ultimas providencias, instrucciones,  
y Ordenes para que el dia sig. saliera el S. Carlos del  
Puerto, si el tiempo lo permitia, no quiso Dios que lo consi-  
guiera hasta la mañana del 11. enq su S. M. se hizo  
tambien à la vela en la Concepcion p buscar el Paque-  
bot el Principe, que desde el 15 de Novemb. andaba so-  
bre estas costas sin haver llegado à la Paz. Y tuvimos  
la permission del Cielo que el S. Carlos navegara has-  
ta aqui à vista de su S. M. por la gran satisfac.  
que logro en premio de su constancia con haver verifi-  
cado que este Paqel es uno de los mejores q puede haver  
en ambos mares; porque siendo la Concepcion tan afa-  
mada y ligera, y trahyendo sus velas mareadas, venia el  
S. Carlos con solo el velacho, y su gavia media arriada  
para no pasar delante, de la que era Capítana, por venir  
su S. M. en ella. Con viento un poco fiero que corria  
en la mañana del dia 12 andaba el S. Carlos 6 millas  
por hora con solo el velacho, y en la tarde del dia 13 q  
nos sobrevino un Sur por la proa, diò su ultima prue-  
ba a dolina, porque sin embargo de traher a S. M. q.  
su lancha grande por la popa, dexò la Concepcion à Sota  
viento al primer bordo.

Habundo procurado conteneridad y por instigac.  
nes del Enemigo Comùn desacreditar este Paquebot con su  
S. M. para que lo volviera à S. M. q. superertracion y su

205. 9.

primera poco comunes consiguiéron en esta ocasion una victoria tan completa, que los mismos q' antes hicieron la guerra à su presencia haciendola al Sr Carlos, llegaron aqui llenos de gozo por haverles caido la dicha suerte de navegar en este hermoso Baxco, y el arreglo en que lo puso desde la Quilla alas Grimpolas huvò merecer del cielo, que le cayeran del Meno sus bendiciones el dia de los Santos Reyes, y segun los vientos favorables, que han soplado desde el 15 de Enero, que el Sr Carlos doblò este Cabo, lo creemos ya en el Puerto de Sr Diego, y que se cumplan tambien los anuncios que el señor Visitador à impulsos de su fe hizo repetidas veces a los que de su orden se embarcaxon en aquel Paquebot, de que estarian en un primer Destino de Sr Diego p' el 15 de este mes.

Aunque su Alma no pudo divisar al otro Paquebot el Principe en el viaje desde la Paz à aqui por haver traído sobre la Costa de Dinaboa, diò sus disposiciones p' hacerlo venir à esta Bahía del Cabo, donde por fin entrò la tarde del 25 de Enero, y sin embargo de que no vino haciendo agua, como el Sr Carlos, trahia cubierto su casco de maderas por no haverle ni aun limpiado en S. M. P. Negò con iguales necesidades de Vancho de Tancia y de maxineria, y con mayores Desordenes, y averias en su Carga, por haverle despachado quando ya estaba gravemente enfermo D. Juan Rivero; pero su Alma se trajo consigo los Operarios y el arsenal que existió en la Paz, y tenia tomadas sus medidas con anticipacion para componer y despachar aqui este segundo Paquebot; lo hizo descargar inmediatamente, y lo puso en Camara de fñame, que se le diò felizmente en el tanto que se

labraban Terciary se trahian de las Misiones inmediatas  
de S.<sup>m</sup> Joseph y todos Santos el Maiz y Menestras que se  
acababan de coger en las mismas tierras repartidas y sem-  
bradas por las anteriores Disposiciones de Su Y<sup>ma</sup> que  
ha tenido en esto el consuelo de ver logrado el fruto de  
sus trabajos

Las obras de el Principe en su Caxena cons-  
trucion de paños, labor de Cavo, composicion de sus  
velas p<sup>a</sup> que tiene una esquisacion completa de res-  
pecto, ademas de la Lona, y bramante, que se le han  
puesto aqui de Reserva, y el poner a su bordo el  
abundante Tanco y carga con el arreglo y disposi-  
correspondientes, han sido tarea de solos 18 dias, por la  
continua asistencia de el S.<sup>m</sup> Visitador a dirigir todos  
los trabajos, q<sup>ue</sup> siendo tantos los que se han hecho a un mis-  
mo tiempo asi en el Puerto de la Paz, como en este Cavo  
no huiera sido posible que se comprendiese, y que  
comprendidos se concluyeran en muchos meses, con  
menor impulso que el de su Y<sup>ma</sup>, cuya Tana activi-  
dad sabe ponerlo todo en rapido movimiento. Y si  
esta expedicion se huiera despachado en País ha-  
bitado y culto quedaria a los hombres un digno exem-  
plo a l<sup>o</sup> vez un Ministro de esta graduacion trabaxa  
sobre el bufeta la mayor parte de las noches, y  
salia al romper de el dia para despertar y animar  
a todos con su voz, y sus obras; pues le hemos visto  
entregarse a las mas duras faenas corporales, y arro-  
jarse al Mar para venir de la Paz aqui con  
12 hombres, sin otras prevenciones que tres sacos pe-  
quenos de Galleta; 13 hanegas de Maiz, y 15 de <sup>cañon</sup> ~~cañon~~

206  
de agua en el tiempo caudo de los Norte y Norueste, ha-  
briendo cerca de 70: leguas maritimas, y muchos Cavo que  
doblar, como el de Sofia, la Conserva y otros, donde las  
corrientes son violentas. Pero su Ilma se olvida siempre  
de si mismo quando se trata del servicio del Rey, o del  
bien publico; y asi por muchos dias se quedo hasta sin pan  
porque el Sr Carlos llevara considerable repuesto de  
arina.

Salio en fin el Paquetot el Principe desta Bahia  
el dia 15 del corriente, dando muestras de imitar al Sr  
Carlos en su ligereza y buenas propiedades; asi como ha  
seguido su suerte en las obras y composiciones en la bendiz  
Solemne q se ha dado a su Casco y Banderas, en la Confesion q  
de quanto van escel, y en el total arreglo q el Sr Visitador  
ha establecido en lugar del gran desorden, con que llego a sus ojs.  
Y al instante se ha puesto su Ilma a despachar la con-  
cepcion a D. N. Blas para que lleve sus pliegos y con ella las  
buenas noticias de haver embiado ya la expedicion maxi-  
tima, y de haver vuelto a Soneto las dos Lanchas q desde  
Septiembre despachó por lo interior del Golfo a la Bahia  
de D. N. Luis Gonzaga situada al grado 31. con las provisio-  
nes de la expedicion de tierra, las que entregadas a fines de  
Diciembre al Cap. D. N. Fernando de Rivera que las espe-  
raba en su Puertel de Villa Cata, y va a marchar p. San  
Diego en principios de Enero, llevando en su division 39. Soldados  
de su Comp. 60. Indios; mas de 300. Mulas y Cavallos de carga  
y silla, y cerca de otras tantas Veses manadas; de suerte q esta-  
ra regularmente ocupado y poblado por el Cap. Rivera el Pu-  
erto de D. N. Diego, quando el Sr Carlos entre en el; y creemos  
lo haya escuchado ya, pues desde que salio de aqui no ha  
reinado el Norueste ni una hora en este mar del Sur

siendo el unico que podía retardar el viaje de nuestros  
Paquebotes.

Antes de hacerse la carga del Pinape en esta  
Bahia Cubio el Señor Visitador el importante aviso de  
hallarse en la ensenada del Pulmo, por otro nombre  
Cabo de Torfia el nuevo y hermoso Paquebot <sup>Don</sup> Joseph  
alias el Descubridor que mando venir aqui y dio  
fondo el dia 12 del presente para emmendarle dos  
pequeños defectos que tiene en la demarada quinda  
y poco arastran en el timon, que ya se estan reme-  
diando. Y con estas satisfacciones que en la actuali-  
dad son las mayores para Su Ilustrissima, se dis-  
pone a subir inmediatamente a Docto distante  
150 leguas de este Cabo por descanso de tantas fa-  
tigas a fin de dar alli sus ultimas disposiciones  
y pasar luego a Donora, donde todos le aguardan  
con impaciencia y donde su presencia y autho-  
ridad podrán tal vez terminar felizmente  
aquella guerra.

Cabo de S. Lucas 16 de Feb<sup>o</sup> de 1769. —